

LOS LIBROS DE MI VIDA

POR PEDRO
G. CUARTANGO

CUANDO LA ORATORIA ES ARTE Y PENSAMIENTO

Las «Catilinarias» y las «Filípicas» de **Cicerón** son una recopilación de discursos jamás igualados por su profundidad y su brillantez

Marco Tulio Cicerón fue un orador y escritor prolífico que dejó un extenso legado de obras filosóficas, textos jurídicos, cartas y discursos. Su talento fue reconocido por sus amigos y sus adversarios, que temían su habilidad dialéctica. Pero Cicerón cometió el error de granjearse enemigos muy poderosos como Craso, César y Marco Antonio. Nacido en Arpino de una familia acomodada pero no aristocrática, Cicerón siempre tuvo claro que su futuro pasaba por las letras y no las armas. Fue enviado a Roma a estudiar derecho y luego decidió viajar a Atenas para aprender retórica y filosofía.

METEÓRICA CARRERA. A su vuelta a Roma en el año 75 antes de Jesucristo, comenzó una meteórica carrera política que le llevaría a ser elegido cónsul tan sólo 12 años después. Es en ese momento cuando pronuncia los cuatro discursos conocidos como *Catilinarias*. Dos décadas más tarde, pondría fin a su influencia en el Senado con las *Filípicas*, que ocasionaron su caída en desgracia y su muerte. No hay duda de que las *Catilinarias* y las *Filípicas* son lo mejor de la obra de Cicerón, que vinculó el paso a la posteridad a estos discursos en los que asume un enorme riesgo personal.

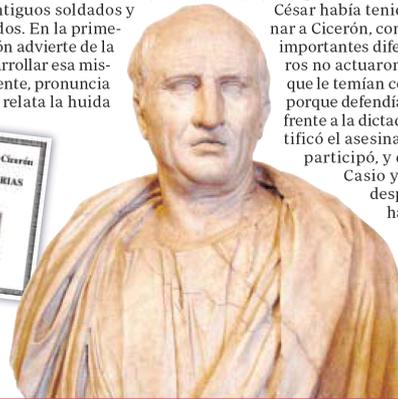
Digamos de entrada que estas dos recopilaciones de sus intervenciones, casi todas ante el Senado, constituyen no sólo una pieza maestra y única de su oratoria sino que además pueden ser leídas como un manual de instrucción para hablar en público. Nadie como Cicerón ha logrado articular en un discurso tantos recursos y registros, que van desde las referencias históricas a la exaltación de la condición de ciudadano romano pasando por una devastadora ironía.

Quien quiera conocer el agitado período histórico que transcurre desde el 63 antes de Jesucristo hasta el 43, el período en el que se desarrolla la lucha por el poder entre César y Pompeyo, tiene que leer las *Catilinarias* y las *Filípicas*, que recogen los retratos –no siempre objetivos– de los personajes de esa época.

CONTRA CONSPIRADORES. Los cuatro discursos de las *Catilinarias* son pronunciados en tan sólo un mes y están dirigidos a desarticular la conspiración de Lucio Sergio Catilina, que se disponía a detener a los principales líderes del Senado y a implantar una república popular en Roma, siguiendo la tradición de los Gracos. Catilina tenía un ejército, comandado por Manlio, fuera de Roma y gozaba del apoyo de antiguos soldados y terratenientes agraviados. En la primera pieza oratoria, Cicerón advierte de la conjura que se va a desarrollar esa misma noche y, al día siguiente, pronuncia otro discurso en el que relata la huida



Busto del orador Cicerón (106 a. C.-43 a. C.)



de Catilina. En el último, pide su condena en el Senado por haber intentado acabar con las tradiciones romanas.

Si el orador de Arpino estaba en ese momento en el cénit de su poder y su prestigio, no sucede lo mismo en el año 64 cuando inicia sus *Filípicas* contra Marco Antonio. Julio César acaba de morir y Cicerón acusa a su lugarteniente de haber usurpado el legado del dictador, de haber promulgado leyes ilegítimas, de haberse enriquecido ilegalmente y de llevar una vida disoluta. El segundo discurso es tan devastador que Cicerón no se atrevió a pronunciarlo porque, sin duda, le hubiera costado la vida.

EN EL DESTIERRO. Las *Filípicas*, que toman el nombre de las soflamas de Demóstenes contra Filipo de Macedonia, están formadas por 14 discursos que son pronunciados en un plazo de ocho meses. Cicerón había padecido el destierro, había perdido su influencia, se había granjeado enemigos y sólo tenía el apoyo de Octavio, que luego le traicionó.

Consciente de su debilidad se retiró al campo, pero las circunstancias se volvieron en su contra tras la derrota de su admirado Pompeyo y la instauración del segundo triunvirato de Marco Antonio, Octavio y Lépido, una alianza precaria que duraría muy poco pero que le costó la vida a Cicerón. Sería asesinado por los sicarios de Marco Antonio, con la connivencia pasiva y cobarde de Octavio, en su villa de Formia, a la que se había exiliado tras la muerte de su hija y la separación de su mujer.

César había tenido la grandeza de perdonar a Cicerón, con el que había mantenido importantes diferencias, pero sus herederos no actuaron de la misma forma porque le temían como orador y, sobre todo, porque defendía el viejo orden senatorial frente a la dictadura. Por eso, Cicerón justificó el asesinato de César, en el que no participó, y defendió el indulto para Casio y Bruto. Más de 20 siglos después de su muerte, no ha habido ningún dirigente ni intelectual con una elocuencia como la suya. En unos tiempos en los que la dialéctica parlamentaria se ha vuelto una caricatura, leer a Cicerón nos reconcilia con la política. ■

ESCAPARATE ♦ Ensayo y revista

ENTRE GENIOS ANDA EL JUEGO

Autor, entre otros títulos, de las novelas *Los turistas* y *Los difuntos*, y los ensayos *Librerías* y *Telesha-kespeare*, Jorge Carrión publica ahora un libro en el que precisamente uno de sus protagonistas es el genial dramaturgo inglés. Y, junto a él, otro genio, Cervantes, sin olvidar a Borges. Carrión entrelaza los tres nombres en un juego literario, a medio camino entre el ensayo y el relato, donde reconstruye y comenta un supuesto cuento perdido del escritor argentino. Las ilustraciones de Javier Olivares son un plus en esta original propuesta. ♦ *Shakespeare & Cervantes* Jorge Carrión. Nórdica, 2018. 48 páginas. 12,50 euros CARMEN R. SANTOS



CRÓNICAS ÍNTIMAS DE UN PAÍS SIN ORDEN NI LÓGICA

Persas, árabes, mongoles, turcos y rusos se han disputado históricamente el control de un país donde se hunden las raíces de una de las más antiguas civilizaciones del mundo. La historia de Armenia es eso: el relato de guerras, masacres, un genocidio con más de un millón y medio de víctimas... La reportera Virginia Mendoza (Valdepeñas, 1987) recupera en *Heridas del viento* testimonios de supervivientes y armenios con los que se cruzó mientras vivió en este país desconocido. «No esperen orden. No esperen lógica –avisa–. Esto es el Cáucaso». ♦ *Heridas del viento. Crónicas armenias* Virginia Mendoza. La línea del horizonte, 2018. 264 páginas. 19,00 euros. J. G. MORA



TREINTA Y CINCO AÑOS DE «TURIA»

La revista *Turia*, una de las más destacadas en el ámbito cultural, cumple treinta y cinco y lo celebra con un número tan especial como imprescindible. Entre otros contenidos, ofrece un dossier en torno al escritor y pintor Víctor Mira, donde participan los principales estudiosos de su singular obra. Por otro lado, se incluyen colaboraciones de firmas de primera, como, entre otras, Javier Marías, Vila-Matas o Antonio Tabucchi, de quien se rescata un texto sobre Almodóvar, inédito en español, junto a dos amplias entrevistas a Fernando Aramburu y Manuel Vilas. ♦ *Turia* VV.AA. n.º 128, noviembre 2018-febrero 2019. 10 euros. C. R. S.

